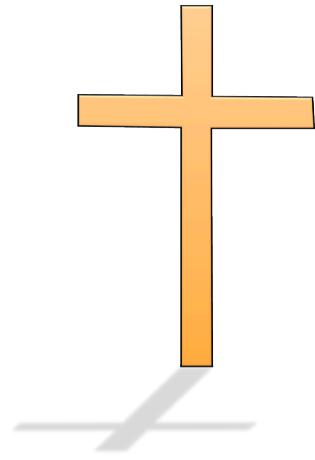


Iglesia Hispana del Nazareno Woodbridge

Educación Bíblica



Fecha: 28 de Diciembre del 2014

Pastor Pedro Julio Fernández

Tema: El Milagro de la encarnación (Mateo 1:18-23)

Texto para memorizar

“Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros lleno de gracia y de verdad; y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre.” (Juan 1:14)

Propósito de la lección

Que los oyentes sepan que Dios se hizo carne y habitó entre los hombres dando el ejemplo supremo de mayor humillación. (Filipenses 2:5-11)

Descripción

El mensaje más poderoso de la Biblia es que Dios se hizo carne y habitó entre nosotros. Ese suceso no ocurrió en diciembre ni mucho menos el día 25, pero estamos seguro que ocurrió y de eso se trata la celebración de la navidad, de apreciar y valorar en la justa dimensión el hecho histórico y único de que el Verbo se haya hecho un ser humano con fecha de nacimiento, aunque no la conozcamos.

Desarrollo

Mateo relata el nacimiento de Jesús enfocándose en la profecía de Isaías 7:14 del nacimiento de un niño varón cuyo nombre sería EMANUEL que significa DIOS CON NOSOTROS para de esa forma dejar claro que es Dios y que es un ser humano. José el desposado de María supo que ella estaba embarazada y no sabía hasta ese momento que era por obra y gracia del Espíritu Santo. José quiso disolver su compromiso con María, pero no de forma pública para no difamarla. Dios le revela a José todo el plan y ahí se revela su nombre y su misión.

Jesús no vino a enriquecer a la gente ni a darle promesas de cosas materiales, vino a salvar del pecado. Los salvos del pecado son librados de la potestad de Satanás y librados del infierno.



Conclusión

Pablo lo enseña como doctrina de la siguiente manera: Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la Ley, para redimir a los que estaban bajo la Ley, a fin de que recibiéramos la adopción de hijos. (Galatas 4:4-5).

Queda claro que la misión de Dios haciéndose hombre, o encarnándose era redimir, pagar un precio que solo alguien humano y sin pecado podía hacer.

Pedro lo enseñó así: Pues ya sabéis que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir (la cual recibisteis de vuestros padres) no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación. Él estaba destinado desde antes de la fundación del mundo, pero ha sido manifestado en los últimos tiempos por amor de vosotros. (1 Pedro 1:18-20).

